

LO QUE GASPARINI NO IMAGINÓ PARA LA CÁMARA DE CARLOS III EN EL PALACIO REAL DE MADRID

Mario Mateos Martín
(Patrimonio Nacional)
mario.mateos@patrimonionacional.es

RESUMEN

El Salón Gasparini es un espacio con entidad propia, con personalidad; en el ideario colectivo representa lo más fantasioso del Rococó español, apareciendo ante el espectador como si la sala no hubiera mutado con el paso del tiempo, algo debido a la asociación constante que, lógicamente, se hace de sus elementos decorativos con la figura del rey Carlos III. Esto no es de extrañar, pues fueron diseñados bajo su reinado y para él, a pesar de que el monarca no pudiera disfrutar de ellos. La colgadura, las cortinas y el mobiliario se instalaron paulatinamente a lo largo del siglo XIX, de modo que podríamos afirmar que la sala ha involucionado hasta un estilo Rococó que nunca tuvo en el siglo XVIII. Poco tiene que ver, por tanto, la Pieza de Vestir del rey ilustrado con la estancia que conocemos hoy en día.

PALABRAS CLAVE: Gasparini; Palacio Real de Madrid; arte cortesano; mobiliario; monarquía española.

WHAT GASPARINI DID NOT IMAGINE FOR THE KING'S CHAMBER CHARLES III IN THE ROYAL PALACE OF MADRID

ABSTRACT

The Gasparini Room is an space with an unique identity and personality. In fact, it represents the most fanciful of Spanish Rococo. Due to the constant association of the decorative elements with King Carlos III, it seems to the viewer that the room had not changed over time. This is understandable, since the decoration was made during his reign and for him. However, the monarch could not enjoy them as the hangings, curtains and furniture were installed gradually throughout the 19th century. That is the reason why we can point out that the room has now a Rococo style that it never had in the 18th century. Therefore, the dressing room of the Illustrated King has little to do with the space we know today.

KEY WORDS: Gasparini; Royal Palace of Madrid; courtly art; furniture; spanish monarchy.

En este recorrido cronológico presentaremos la evolución que ha tenido el Salón Gasparini a lo largo de los siglos, centrándonos en los elementos “temporales” que nunca fueron pensados por el italiano, pero que decoraron la estancia durante décadas¹. Pasaremos de puntillas por el proceso de ejecución de los elementos diseñados por Mattia Gasparini (Venecia, 1727 – Valencia, 1774)², ampliamente estudiados en otras publicaciones³, intentando mostrar una panorámica que ilustre la cambiante vida de la que es una de las estancias más representativas del Palacio Real de Madrid.

LOS ORÍGENES

Bien sabido es que, a la muerte de Carlos III, de la Pieza de Parada o de Vestir únicamente el pavimento y la bóveda estaban terminados: el primero de ellos fue

¹ Mi agradecimiento a María Barrigón Montañés, Pilar Benito García, Lourdes de Luis Sierra y Antonio Sánchez Casado por su ayuda y siempre acertados consejos.

² Ángel López Castán, “Mattia Gasparini. Trayectoria vital y profesional de un artista veneciano al servicio de Carlos III”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. XXVIII (Universidad Autónoma de Madrid, 2016): 154 y 156.

³ Para conocer la obra de Mattia Gasparini en la Pieza de Vestir de Carlos III: Julia María Echalecu, “Los talleres reales de ebanistería, bronce y bordados”, *Archivo Español de Arte*, tomo 28, 111 (1955): 237-260; M.^a Luisa Barreno Sevillano, “Salón Gasparini o Pieza de Parada. Palacio de Oriente”, *Reales Sitios*, 12, 43, (Patrimonio Nacional, 1975): 61-72; José Luis Sancho Gaspar, “La imagen alfonsina del Palacio Real de Madrid”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Tomo 3 (1990), 375-377; Carmen Cabeza Gil-Casares, “Bordados del Salón Gasparini”, *Reales Sitios*, 114 (Patrimonio Nacional, 1992): 10-28; Ángel López Castán, “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII (II)”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Vol. XVII, (Universidad Autónoma de Madrid, 2005): 103-104; M.^a Soledad García Fernández, “Adornos creados por Gasparini para el Palacio Real de Madrid”, en Pilar Benito García, Anel Punzó Díaz y Álvaro Soler del Campo (editores), *Tesoros de los Palacios Reales de España: una historia compartida* [cat. exp. Palacio Nacional de México, del 16 de diciembre de 2011 al 31 de mayo de 2012], (Madrid, Patrimonio Nacional, 2011): 564-569; Pilar Benito García, “Armchair”, ficha catalográfica en: Pilar Benito García, João Castel-Branco Pereira y Álvaro Soler del Campo (editores), *A shared history: Treasures from the Royal Palaces of Spain* [cat. exp. Calouste Gulbenkian Museum, 22 October 2014 - 25 January 2015], (Patrimonio Nacional, Calouste Gulbenkian Museum, 2014): 270-273; Pilar Benito García, “Cortina de doble hoja”, ficha catalográfica en Pilar Benito García, Javier Jordán de Urries y de la Colina y José Luis Sancho Gaspar (comisarios), *Carlos III: majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado* [cat. exp. Palacio Real de Madrid, del 5 de diciembre de 2016 al 7 de mayo de 2017], (Madrid, Patrimonio Nacional, 2016): 324-326; M.^a Soledad García Fernández, “Sillones”, ficha catalográfica en Benito García, Jordán de Urries y de la Colina y Sancho Gaspar, *Carlos III*, 328-329 y 334-335; Cristina García Martínez, “El Salón Gasparini: entre chinerías y rocallas” en M.^a del Mar Albero Muñoz y Manuel Pérez Sánchez (Coordinadores), *Las artes de un espacio y un tiempo: el setecientos borbónico* (Fundación Universitaria Española, 2016): 682-693; López Castán, “Mattia Gasparini”, 161-169; José Luis Sancho Gaspar, “Las obras dirigidas por Gasparini: ebanistería, bronce y bordados” en Benito García, Jordán de Urries y de la Colina y Sancho Gaspar, *Carlos III*, 315-323; José Luis Sancho Gaspar, *Palacio Real de Madrid* (Madrid, Patrimonio Nacional, 2017): 104-108; Ángel López Castán, “Mattia Gasparini, de la corte de Nápoles a la corte de España. Trabajos decorativos para Carlos III en el Palacio Real Nuevo de Madrid” en José Martínez Millán y Natalia González Heras (Coordinadores), *De Reinos a Naciones. Política e Instituciones* (Madrid, Ed. Polifemo, 2021): 376-416 y Antonio Sánchez Casado, “Los Talleres Reales de Ebanistería. Sistemas de producción mobiliaria en la Casa Real de España”, *Res Mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*, Vol. 10, 13, (Universidad de Oviedo, 2021): 67-73, <https://doi.org/10.17811/rm.10.13-2.2021.54-99>.

realizado por el Taller de Mármoles de los maestros romanos Domenico Galeotti y Nicola Rappa entre 1762 y 1769; la decoración de la bóveda, por su parte, recayó en el estuquista Gennaro di Matteo, quien la ejecutó con otros oficiales entre 1761 y 1765⁴. Gasparini murió en 1774 sin ver concluida la que sería, sin duda, su obra cumbre y gracias a la cual su nombre pasaría a formar parte indisoluble de la historia de las artes decorativas en España.

Para acercarnos al aspecto de este espacio durante el reinado del monarca ilustrado es menester hacer referencia al inventario de Furriera de 1776 del Palacio Real de Madrid, sin duda el documento que mejor permite conocer el amueblamiento de la Cámara del rey en este momento, y en el cual no nos detendremos en exceso por haber sido tratado en otros textos⁵. A modo de resumen, reseñar el variado mobiliario que componía el espacio, a saber: dos sillones y dos sillas tapizados en damasco carmesí, tres consolas de talla dorada con tablero de mármol, dos cómodas de marquetería⁶, una leñera, una mesa «donde se toma el chocolate», dos espejos de vestir con marcos de plata, un reloj de pie, una pantalla de chimenea, dos mamparas de puerta y una araña de dieciocho luces. Lo parco en las descripciones impide conocer con certeza cuáles eran estas piezas, y si se conservan aún en las Colecciones Reales. De los tres relojes de Ellicott, podemos afirmar que el de «péndola real»⁷ se mantuvo al menos hasta mediados del siglo XIX en la estancia, pasando desde entonces a ornar el Salón del Trono, donde actualmente se encuentra. En cuanto a la chimenea, se trataba de una pieza de mármol que incluía «adornos de bronce dorados de molido»⁸.

Respecto al tipo de textil y tonalidad de la colgadura, no se tienen datos documentales, siendo probablemente de tafetán azul⁹, a juego con las «sobrecubiertas de verano» de los asientos. En invierno ésta quedaría cubierta por tapices, mientras que los sillones y sillas se mostrarían con su tapicería de damasco carmesí con galón de oro, misma tela empleada en la mampara de chimenea.

Dice Antonio Ponz en su descripción del Palacio Real de Madrid¹⁰:

Las bóvedas de las piezas siguientes, esto es, de vestir, del despacho, de dos gabinetes contiguos, de la que sirve de paso al dormitorio, y la del mismo dormitorio, están adornadas de cierto género de estucos, que los italianos llaman *scayuola*, es á saber, de

⁴ López Castán, “Mattia Gasparini, de la corte de Nápoles a la corte de España”, 382-385.

⁵ Publicado y estudiado en José Luis Sancho Gaspar, “Función y decoro. El mobiliario del Palacio Real de Madrid bajo Carlos III”, *librosdelacorte.es*, 17, Año 10 (2018): 258-310. <https://doi.org/10.15366/ldc2018.10.17.012>

⁶ Apunta Sancho que podría tratarse de las dos cómodas conservadas actualmente en el dormitorio de la reina Victoria Eugenia del Palacio Real de Madrid. Núms. 10063212 y 13. Sancho Gaspar, “Función y decoro”, 265.

⁷ Núm. 10010435. Obra de John Ellicott en el segundo cuarto del siglo XVIII.

⁸ Fernando Fernández-Miranda y Lozana (transcriptor), *Inventarios Reales. Carlos III*. Tomo 1, (Madrid, Patrimonio Nacional, 1988): 133. «1249. Los adornos de bronce dorados a molido que adornan la Chimenea: su valor segun se hallan 5.400». Además de estos datos, se incluye la descripción de los morillos: «Pieza grande de Corte. 1366. Un par de murillos de un larguero con sus figurones de bronce en sus Piramides medianamente tratados, en seiscientos reales». *Ibidem*, 152

⁹ Sancho Gaspar, “Función y decoro”, 269.

¹⁰ Antonio Ponz, *Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*. Tomo sexto (Madrid, 1782): 20-21.

yeso hecho de espejuelo, todo ello dorado y colorido. Son una imitación de obras Chinescas, así en figuras, como en frutas, flores, y en otros mil caprichos; y las trabajó con mucha diligencia en aquel género D. Mateo Gasparini, de cuya idea son los preciosos embutidos de bronces, y maderas, los pavimentos y otras cosas que hay en los referidos gabinetes. [...] En la siguiente pieza, que es la de cámara, ó de vestir S.M., se encuentran de Velázquez las pinturas siguientes: una apaisada es la fábula de Mercurio, y Argos: la fragua de Vulcano con los Cíclopes trabajando, y Apolo que llega, al parecer, y le declara a Vulcano el adulterio de Marte con su esposa Venus: el famoso quadro de ciertas mugeres hilando: otro en que está uno, que hace el papel de Baco, con diversas figuras, que forman una especie de Bacanal: un viejo con ciertos papeles en la mano, que dicen ser el Alcalde Ronquillo: dos retratos de Personas Reales en traje de cazadores: quatro quadros de enanos, y bufones; y últimamente el del Aguador de Sevilla, que es un viejo en traje roto, dando de beber á un muchacho; todas obras de mucha verdad y gusto¹¹. De Murillo se encuentran en esta pieza un quadro pequeño de los Desposorios de la Virgen, y S. Joseph: otros mas grandes, como son el Nacimiento del Señor, y la Anunciacion: otro de S. Juan, y Jesus Niño: otro Niño dormido: la Sacra Familia, y nuestra Señora con el Niño. De Joseph Rivera son: Santa María Egipcíaca, Santa María Magdalena, S. Juan, y S. Bartolomé. De Lucas Jordan un quadro de la Huida á Egipto, y otro del Sacrificio de Isaac. Se ven en esta misma sala tres retratos executados por Ticiano: dos por Van Dik, y parecen a Infanta Doña Margarita, Religiosa de las Descalzas Reales, y alguna otra Monja de dicho Convento: quatro de David Teniers: un quadro de gusto flamenco, que representa un gabinete, donde se fungen quadros, estatuas, joyas, flores, y otras cosas con varias figuras: obra de suma prolixidad, segun el gusto de Brughel: una Asunción con gloria de Angeles, de Guido Rheni; y un quadro del Nacimiento del señor en figuras del natural, que envió a S.M. desde Roma D. Antonio Rafael Mengs, de quien por el gran estudio que en esta obra puso, y por el exelente efecto de todas las figuras, debería yo aquí hacer un elogio, si la amistad no me impidiese decir mas de lo que él suele repetir muchas veces; esto es, que executa sus obras con el empeño de que las ha de juzgar la posteridad, sin los respetos que pueden intervenir ahora¹². (fig. 1)

¹¹ Anota Ponz a pie de página: «La mayor parte de estos quadros están ahora en la habitacion del Príncipe».

¹² Ponz, *Viage de España*, 30-32.



Fig. 1. Anton Rafael Mengs, *Adoración de los pastores*, 1771-1772. Óleo sobre tabla. 256 x 190 cm. Museo Nacional del Prado.

A grandes rasgos, la concepción del espacio se encuadraría en la moda del momento, es decir, textil de color intenso, asientos y consolas de talla dorada, cómodas de marquetería y muros cubiertos por pinturas dispuestas *a quadreria* o por tapices en los meses fríos del año. El salón mostraría una apariencia que seguramente llamó menos la atención de lo que lo habría hecho de estar concluido e instalado el conjunto de Gasparini, de mayor riqueza técnica, exuberancia decorativa y unidad cromática y del cual el rey no pudo disfrutar: la sillería de maderas finas -compuesta por un canapé, ocho sillones y tres sillas- así como los seis espejos, vieron su inicio en 1774, año de la

muerte de Gasparini, en el taller del ebanista José Canops, concluyéndose de manos de Theodoro Onzell en 1786, mismo año en el que Juan Bautista Ferroni concluía los bronce de los asientos, que en 1791 seguían sin haberse instalado en el mobiliario. En Luisa Bergonzini, esposa de Mattia, y después en su hijo Antonio Gasparini, recayó la dirección del bordado de colgadura, cortinas y tapicería de los muebles: estos trabajos tuvieron inicio en 1764, quedando la colgadura y tapicerías de los asientos finalizadas en 1787 -estas últimas no llegaron a colocarse en los correspondientes muebles-, mientras que las cortinas no serían concluidas hasta 1791¹³, pasando todas las piezas a engrosar los almacenes del Palacio Real de Madrid.

Carlos IV y Fernando VII

La Cámara de Carlos III pasó a ser, tras la muerte del rey, la del nuevo príncipe de Asturias, futuro Fernando VII, quien en 1788 contaba con cuatro años de edad. En la testamentaria del monarca ilustrado aparece la estancia incluida en el cuarto del príncipe Fernando, de modo que es posible conocer qué parte de la decoración de Carlos III se mantuvo en la sala: no fue el caso de la colgadura, que fue sustituida en 1789 en el marco de la redecoración de Palacio que se hizo con la llegada al trono de Carlos IV por un tafetán doble amarillo perfilado con una moldura de talla dorada, con cortinas de damasco en el mismo tono¹⁴. Como asientos, ocho taburetes de tijera tapizados de damasco escarolado con guarnición de espiguilla de entorchado¹⁵. Las tres consolas inventariadas en 1776 se mantuvieron, así como las dos cómodas, que se inventarían en la misma sala en 1794¹⁶, constando, además, un total de cuatro relojes - uno de torre y tres de sobremesa-. La araña y los espejos de plata, por su parte, tampoco fueron retirados; en el caso de estos últimos, su preciado material ha imposibilitado que hayan llegado hasta nosotros, terminando con toda probabilidad fundidos. En cuanto a la decoración pictórica, un total de catorce lienzos colgaban de sus muros,

¹³ Informa de ello Francisco Sabatini, indicando en 1791 que «quatro años hace que se concluyeron la colgadura y sillería [de la Pieza de Parada]». Este dato queda documentado en Pilar Benito García, «Paraísos de seda. Tejidos y bordados de las casas del Príncipe en los reales sitios de El Pardo y El Escorial» (Tesis Doctoral, Universitat de València, 2015): 176.

¹⁴ «Yt: Para la pieza de vestirse el Rey difunto, que ahora lo es del Principe nro. sr. se hizo una colgadura de tafetán doble amarillo [...] y además seis sobrepuestas y dos sobreventanas, con su colgadura de olandilla [...] Yt: para la expresada Pieza se hicieron ocho cortinas de Damasco Amarillo [...]» Cuenta del camero Andrés Ximénez, firmada en 3 de agosto de 1789. AGP, Reinados, Carlos IV, Casa, Leg. 87.1.

¹⁵ «Yt: Se desguarnecieron y bolvieron a guarnecer doce tahuretes de tijera, los ocho cubiertos de Damasco Escarolado y guarnecidos de Espiguilla de Entorchado del mismo color, para la pieza de vestirse el Principe nro. sr. en el Palacio de Madrid [...]». Cuenta de Andrés Ximénez, firmada en 28 de agosto de 1789. Aparecen reseñadas en el inventario de 1794: «1495. Una silla de medallon con sus maderas doradas reinchidas de Cerca cubierta de damasco escarolado guarnecidas con dos galones de plata brillantes [...] 1496. Ocho taburetes de tigeria de nogal, reinchidos de Cerda y cubiertos de damasco escarolado [...]» en Fernández-Miranda y Lozana, *Inventarios Reales*, 166.

¹⁶ Estos muebles se inventarían y pasan por partes: por un lado, los bronce -p.133-, por otro los tableros de alabastro -p.140- y finalmente el cuerpo -p.166- en Fernández-Miranda y Lozana, *Inventarios Reales*.

entre ellos retratos de la mano de Velázquez, obras mitológicas de Rubens o pinturas costumbristas de Snyders¹⁷.

En necesario recalcar que Carlos IV se interesó por el estado del proyecto decorativo de Gasparini, si bien se mandó «suspender las obras de bronces, maderas finas y bordados destinadas p.^a la pieza de parada de este R.¹ Palacio» mediante orden dada en febrero de 1791¹⁸.

La llegada al trono de Fernando VII tuvo su repercusión en el lógico cambio decorativo en las habitaciones reales, sino había sido ya así al llegar este a cierta edad con capacidad de decisión propia. En cualquier caso, es probable que durante su minoría de edad e inicio de su reinado en 1808 no se retirase la colgadura amarilla de 1789, pues en los años de mandato de José Bonaparte (1808-1813), momento en que la Cámara pasó a desempeñar la función de sala del Consejo de Estado, se encargaron para los asientos «42 cojines [...] cubiertos de damasco amarillo»¹⁹.

Devuelto al trono el Borbón, la ya conocida como «Pieza de Gasparini» perdió definitivamente su función de Pieza de Vestir, que había adquirido el actual Salón de Carlos III. En 1815, la probable búsqueda de renovar el aspecto de la estancia más representativa del Cuarto del Rey sumado a la admiración que Fernando VII sentía por su abuelo tuvieron como consecuencia la instalación de la colgadura y cortinas bordadas de Gasparini, apareciendo recogidas en distintos inventarios como el de textiles de 1822 o el de Tapicería del Palacio Real de Madrid²⁰, realizado antes de 1830 y donde se puede leer:

Cámara del Rey llamada pieza de Gasparini. Una colgadura de raso bordada, dibujo antiguo de torcidillo con grandes golpes de oro, mas diez y seis cortinas compañeras en todo a dha colgadura forradas en tafetan blanco con su fleco de torcidillo, y mas dos grandes sillones compañeras y cuatro sillitas tambien iguales que vale, colgaduras, cortinas, sillas y sillones, todo 667.000.

La Cámara fue amueblada en estilo plenamente fernandino: los dos espejos de plata ya no colgaban de sus muros, ya que fueron sustituidos por seis espejos «con pilastras adornadas con unas grecas, sus marcos tallados con tres ordenes y en el sobre espejo unas guirnaldas de laurel»²¹; de diferentes tamaños, aunque similar formato, ninguno se conserva en las Colecciones Reales. A juego, un conjunto de mobiliario

¹⁷ *Ibíd.*, 42-43. Entre las pinturas, Carlos IV cazador, de Velázquez, o el Rapto de Proserpina, de Rubens.

¹⁸ Benito García, “Paraísos de seda”, 176.

¹⁹ José Luis Sancho Gaspar, “El Palacio Real de Madrid, residencia de José I Napoleón”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, LVI (Madrid, 2016): 331-332.

²⁰ «Inventario de Tapicería del Real Palacio de Madrid». Sin fecha. AGP, AG., Leg. 776, Exp. 31. Periodo fernandino.

²¹ «Inventario de los espejos y arañas existentes en las Reales Habitaciones de SS.MM. y AA. executado en 8 de mayo de 1822», AGP, AG, Leg.769.2, Exp.12. «Pieza de Camara: tres espejos de sobre mesa, mide cada uno 112 pulgadas de alto por 54 de ancho. Dos id. sobre mesa, el uno de 95 pulg. alto por 54 de ancho y el otro de 92 de alto por 55 de ancho. Otro sobre chimenea de 98 pulgadas de alto por 53 de ancho».

compuesto por dos sillones y cuatro sillas de gran originalidad en cuanto a su estructura y actualmente disperso en diversos Reales Sitios de Patrimonio Nacional²².

Camara o Pieza de Gasparini: Dos grandes sillones de brazos fondo blanco todos tallados y dorados, en sus brazos una culebra, respaldo ovalado irregular que remata en adornos de hojas y flores, sus pies redondos con unas hojas y agallones y un mascarón en sus cuadrillos, y en sus molduras talladas unas hojas con sus istrias y una orla de flores en dichos respaldos, cubiertos de raso blanco bordados de oro y sedas estilo de Gasparini igual a la colgadura de esta pieza. Cuatro banquetas con respaldo de vuelta en el que hay un talón tallado de hojas y en su frente dos guirnaldas de flores y en el medio un arabesco, sus pies redondos con hojas y agallones, y en sus cuadrillos sus mascarones, cubiertos de la misma clase de tela que los sillones anteriores²³.

Incluyen los sillones patas circulares de baja altura decoradas con talla de hojas y mascarones en los dados que dan paso a la cintura; de respaldo trapezoidal, llaman la atención las serpientes que se enroscan en los montantes de los reposabrazos. El resto de los asientos es igualmente vistoso, a caballo entre silla y taburete dada la escasa altura del respaldo, curvo y con copete ligeramente desarrollado hacia los laterales. Guirnaldas, mascarones, arabescos, hojas y palmetas doradas de talla se despliegan sobre el blanco de la estructura en ese juego bicromo que tanto gustará en el periodo fernandino. Los sillones fueron tapizados con parte de los bordados ejecutados por Luisa Bergonzini y su hijo Antonio para los muebles de Canops, que aún seguían en el almacén; en cuanto a las banquetas, debieron realizarse *ex-profeso* los bordados con motivos florales al estilo de la colgadura, pues el menor tamaño de estos asientos respecto a los de Gasparini hace impensable que se empleasen aquí los bordados del siglo XVIII. De este modo, el mobiliario fernandino quedaba integrado con la colgadura a pesar de las diferencias de estilo en cuanto a la construcción de la estructura²⁴ (fig. 2). Nada se indica en el inventario de ebanistería de 1822 acerca de las consolas, pues en este momento adornaban el salón cinco de las mesas con riquísimos tableros de piedras duras que hoy se conservan en el Museo Nacional del Prado, y que una vez trasladados a dicha institución serían sustituidas por las fernandinas que se reseñan en el inventario de 1874²⁵.

²² Sillones núms. 10023244 y 45 y sillas núms. 10080836, 10081110 y 10073177-182. Relaciona Pilar Benito la posible autoría del diseño de los asientos con Pedro Cancio, quien emplea los mismos característicos mascarones de las patas en la colgadura de la Sala de las Porcelanas -núm. 10033506- de la Casa del Príncipe de El Escorial.

²³ «Inventario de los efectos pertenecientes a talla propios de S.M. y existentes en las Reales Habitaciones». Fechado en 1822. AGP, Administración General, Leg.769.1, Exp.10.

²⁴ La fotografía, núm. 10162650, tomada por J. Laurent y Cía. en 1884 y conservada en el Archivo General de Palacio, ilustra este hecho. El sillón -en el centro de la imagen-, al igual que las banquetas -a la derecha-, fue guarnecido con una cenefa a modo de platabanda no pensada por Gasparini para los asientos de la Cámara. El sillón de la izquierda corresponde al juego de mobiliario del Salón de Carlos III del mismo Palacio Real.

²⁵ Consolas O-474, O-475, O-476, O-477 y O-215. En la Pieza de Cámara del Rey según el inventario de Piedras duras de 1822 -AGP, Sección Administrativa, Leg.767/14-. Véase Álvarez González Palacios, *Las colecciones reales españolas de mosaicos y piedras duras*, Museo Nacional del Prado (2001): 170-188.



Fig. 2. *Fauteuil de Charles III et chaises de Charles IV (du palais de Madrid)*. Albúmina sobre papel por J. Laurent y Cía. en 1884. Inv. 10162650. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

En cuanto a la lámpara, sabemos que en 1822 colgaba de la bóveda una araña «de dos cuerpos, el primero con 16 mecheros de bronce figura de jarrón, y el otro con 8 brazos del mismo metal e igual número de mecheros», toda ella ornada con «chupadores de cristal y pedrería»²⁶. La actual araña²⁷, datada hacia 1827 y ejecutada en Francia en bronce dorado y cristal, presenta dos aros con cincuenta y cuatro mecheros entre los que se distribuyen palmetas, victorias aladas sosteniendo coronas de laurel y escudos con los anagramas de Fernando VII y su tercera esposa, María Josefa Amalia de Sajonia. En su parte inferior, un poderoso león descansa junto a un cetro y dos orbes, de los cuales uno alude a Europa y otro a América, loando el conjunto al poder de la monarquía española.

De Isabel II a Amadeo de Saboya.

El traslado de las habitaciones privadas de la nueva soberana al ala de san Gil relegó las estancias del mediodía a usos de carácter representativo, si bien las del ángulo suroeste formaban parte del cuarto del rey consorte Francisco de Asís. Los periódicos de la época, interesantísima fuente de información para el tema que nos ocupa, mencionan el Salón Gasparini como el lugar en el que la Real Familia y sus invitados pasaban a tomar café tras las cenas o comidas ofrecidas en Palacio, tradición que se ha mantenido hasta nuestros días. Esta costumbre es narrada, por ejemplo, en el diario

²⁶ «Inventario de los espejos y arañas existentes en las Reales Habitaciones de SS.MM. y AA. executado en 8 de mayo de 1822», AGP, AG, Leg.769.2, Exp.12.

²⁷ Núm. 10003023. Patrimonio Nacional.

«La España» el 2 de febrero de 1858 donde se describe la «accidentada» cena celebrada con motivo del cumpleaños de la duquesa de Montpensier²⁸.

Terminada la comida que fue tan espléndida y magnífica como cuantas tienen lugar en el regio alcázar, se trasladaron SS. MM. y AA. seguidos de los convidados al salón llamado de Gasparini, donde estaba preparado el café. Aquí ocurrió un incidente lamentable. Monseñor Barili en el momento de estar hablando con el señor conde de Lucena, sufrió un baido (sic) que le hizo caer al suelo de espaldas. Esto afectó a las señoras, algunas de las cuales, lo mismo que monseñor Barili, tuvieron que ser socorridas, si bien uno y otras quedaron pronto restablecidos. Los convidados dejaron el real Palacio poco antes de las doce.

Con Isabel II, la decoración del Salón apenas cambió con respecto a la instalada durante el reinado de su padre, manteniéndose la combinación del mobiliario fernandino y los textiles de Gasparini -colgadura, cortinas y tapicería de asientos-. De este periodo datan las primeras imágenes existentes del Salón²⁹ -de Andrieu y de Laurent-, realizadas desde el lado sur de la estancia y de gran interés tanto por retratar el mobiliario de la época como por mostrar las cortinas colocadas en los vanos (fig. 3).



Fig. 3. *Salón de Carlos III (palacio real)*. Albúmina sobre papel por J. Laurent y Cía. Inv. 10162640. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

²⁸ Diario «La España», 2 de febrero de 1858, Año IX, Núm. 2700, p.3. Son diversos periódicos los que reflejan este uso del salón; véase el ejemplar de 9 de enero del mismo año de «La Esperanza», N. 4.057, p. 4, donde se narra la cena ofrecida por la reina al nuncio de Su Santidad.

²⁹ Representa una de las primeras tomas de la sala la fotografía titulada «*Salon de réception de S.M. le Roi au Palais de Madrid*», de J. Andrieu, de 1867, publicada en López Castán, «Mattia Gasparini, de la corte de Nápoles a la corte de España», 303-416. Conserva el Archivo General de Palacio la fotografía del mismo periodo (fig. 3), Núm. 10162640, de J. Laurent y Cía., perteneciente al Álbum 10162625 y erróneamente titulada «Salón de Carlos III». Esta imagen ha sido datada en el año 1884, si bien debe haber sido tomada al final del periodo isabelino o durante el Sexenio Democrático (1868-1874) debido a los elementos que decoran la estancia.

El inventario de 1874, donde se reseñan «los muebles y efectos que existen en el ex-Palacio Real»³⁰, además de reflejar a la perfección lo descrito en las imágenes, nos permite conocer el resto del amueblamiento y decoración:

Pieza Número 22. Llamada de Gasparini: vestida de raso blanco y sedas bordadas y plata, el dibujo es chinesco:

1. 4.497. Diez y seis cortinas de igual tela que la colgadura con los flecos, borlas y alzapaños correspondientes.
2. 4.498. Un reloj de bronce dorado sobre un pedestal cuadrilatero y en el centro una esfera con tres figuras de bronce; la una con un flechero a la espalda y el arco en la mano izquierda; la otra representa a Aquiles y en el centro otra mas pequeña que representa a Apolo; la peana de caoba y el fanal de cristal de piezas³¹,
- 3 y 4. “ Dos candelabros de doce mecheros de bronce dorado sostenidos sobre los hombros de dos figuras tambien de bronce dorado con atribudos de guerra a los costados del pedestal que es de forma cuadrilatero.
5. 4.501. Un reloj de bronce dorado con un zocalo y los nombres de Cervantes; G. H. D. Mendoza y Mariana; pedestal cuadrilatero y sobre éste está colocada la esfera en una columna cuadrada; la peana de caoba y el fanal de piezas³².
- 6 y 7. “ Dos candelabros de diez mecheros, todos de bronce dorado forma de columna estriada colocadas sobre una bola, y esta sobre tres pies imitando garras; peana triangular.
- 8 y 9. “ Dos candelabros de diez mecheros cada uno, todo de bronce dorado, forma de columna estriada, colocada sobre una bola y esta sobre tres pies imitando garras; peana triangular³³.
10. 4.507. Un reloj grande con muestra y numeros dorados colocados entre las piernas de un guerrero que sostiene a una muger y a un niño sobre un zocalo de bronce dorado cuadrilatero; la peana de caoba y el fanal de cristal de piezas³⁴.
- 11 y 12. 4.508 y 4.509. Dos candelabros de bronce dorado estilo gotico, el pedestal exagono de bronce con seis garras por pies³⁵.
13. “ Un reloj de bronce dorado esfera plateada, cuatro garras por pies, existiendo sobre el mismo una figura que representa a Marte con una lanza en una mano y en la otra un angel con dos coronas; a su izquierda una loba dando de mamar a Romulo y a Remo; y a la derecha la figura de un hombre coronado de laurel y con un cuerno de la abundancia³⁶.

³⁰ «Inventario de los muebles y efectos que existen en el ex-Palacio Real, hoy de Oriente». AGP, AG, Leg. 776, Exp. 64. Firmado en abril de 1874, este inventario “es copia de las actas notariales levantadas en 1868, 69 y 70, y las de rectificación verificadas en 1873”.

³¹ Núm. 10013225. Anónimo francés, primer tercio del siglo XIX. Patrimonio Nacional.

³² Núm. 10072317. Anónimo francés, primer tercio del siglo XIX. Patrimonio Nacional.

³³ Se refiere, junto a los números 6 y 7 del inventario, al conjunto de cuatro candelabros estilo Imperio compuesto por las piezas con núm. 10072315 y 16, y 10055333 y 34. Patrimonio Nacional.

³⁴ Núm. 10021578. Anónimo francés, primer tercio del siglo XIX. Representa a Héctor su esposa Andrómaca y su hijo. Patrimonio Nacional.

³⁵ Núms. 10015880 y 81. Estaban colocados sobre la repisa de la chimenea. Anónimos, manufactura francesa, segundo tercio del siglo XIX. Patrimonio Nacional.

³⁶ Núm. 10055632. El autor del inventario confunde a la figura alegórica de Roma con el dios Marte. Anónimo francés, primer tercio del siglo XIX. Patrimonio Nacional.

- 14 y 15. “. Dos candelabros de diez mecheros bronce dorado forma de columna pies cuadriláteros de bronce oscuro con adornos dorados y sobre ellos dos figuras de bronce verdes.
16. 4.587. Un reloj grande de bronce dorado muestra azul con numeros arabes de rosas en las esferas, hay tres figuras que representan la union del amor, y en la cornisa un retrato de doña María Cristina. En el zócalo tiene una caja de musica siendo la peana de caoba³⁷.
17. “. Otro reloj de bronce dorado esfera plateada colocada en un zócalo cuadrado sobre el que se halla sentada una figura coronada de laurel con un lapicero en la mano y un libro en la otra; y sobre el pedestal existe una lira sostenida en una antorcha dos coronas tambien en bronce dorado³⁸.
- 18 y 19. “. Dos candelabros de doce mecheros de bronce dorado forma de columna a la que esta agarrada una figura de bronce oscuro, colocado sobre pedestal cuadrilatero de bronce oscuro con adornos dorados³⁹.
20. 4.518. Una pendola astronomica con creciente y menguante de la luna, y de la ecuacion del sol, colocada en una caja de ebanco con muchos y grandes adornos de bronce dorado. Tiene un barometro en la pendola que le falta el remate; autor Ferdinand Bervon⁴⁰.
- 21 y 22. 4.519 y 4.520. Dos niños de marmol blanco sobre peana de lo mismo; uno con un pajarito en una mano y el otro un nido de cuatro huevos.
- 23 al 27. “. Cinco mesas pintadas de blanco con talla dorada y seis pies cada una, forma de columna, tablero de marmol blanco.
- 28 al 33. 4.526 al 4.531. Seis espejos fijos en la pared con marcos blancos guarnecidos de talla dorada con coronas de lo mismo en la parte superior.
34. 4.532. Una araña grande francesa de cristal y bronce con figuras de bronce dorado que tienen en cada una dos coronas en el arbol, de bronce las armas y coronas reales en cada costado de las figuras una targeta de bronce con la cifra de Fernando 7º y Josefa Amalia, en la parte inferior tiene treinta y seis luces y en la superior diez y ocho; en la parte inferior un leon de bronce con dos globos, hechado con un cetro en las garras.
- 35 y 36. 4.533 y 4.534. Dos sillones grandes de madera blanca de talla dorada vestidos de igual tela que la colgadura.
- 37 al 39. 4.535 al 4.537. Tres banquetas id. id.
40. “. Una banqueta id. id.
- 41 al 43. 4.538 al 4.540. Tres banquetas id. id. forradas de diferentes telas.
44. “. Otra id. id.
45. 4.541. Una mesa grande con el tablero hecho de muestras de varios marmoles guarnecida con un aro de bronce dorado y adornos de bajo relieve, cuyo tablero esta sostenido por seis esfinges de bronce dorado sobre sobre pedestal de maderas finas; en el centro del tablero tiene una especie de caja cubierta con cristal que contiene una madre perla, una piedra azul y un topacio.

³⁷ Núm. 10015595. Aún conserva la peana de madera, si bien los números que presenta la esfera actualmente son árabes, no romanos. Probablemente la esfera ha sido reemplazada en algún momento. Anónimo francés, siglo XIX. Patrimonio Nacional.

³⁸ Núm. 10030006. Representa a la musa Calíope. Anónimo francés, primer tercio del siglo XIX. Patrimonio Nacional.

³⁹ Núms. 10008992 y 93. Anónimos, manufactura francesa, h. 1830. Patrimonio Nacional.

⁴⁰ Núm. 10010434. Ferdinand Berthoud, relojero, y Balthazar Lieutaud, ebanista, h. 1765-70. Patrimonio Nacional.

46 al 49. Cuatro jarrones de china grandes colocados en los ángulos de esta pieza, con pies de talla dorada; dos con flores y los otros dos de fondo liso con dibujo verde en la parte superior.

La chimenea es otro de los elementos que sabemos ha cambiado a lo largo del tiempo gracias a las fotografías. En algún momento del siglo XIX, la pieza de época de Carlos III fue sustituida por la que se ve en la imagen de Laurent; de líneas completamente rectas y considerable altura, presenta una calle central rematada en un friso ornado con un relieve de temática infantil mientras que los laterales, retranqueados, se articulan en friso clásico sobre columnas toscanas. En las calles laterales de la chimenea se colocaron sendas esculturas pétreas que, todavía hoy, se conservan en las Colecciones Reales: a la izquierda *Niño con pajarito*⁴¹, de Neil Picard, reproducción de un original de Jean Baptiste Pigalle; a la derecha, como indica el inventario de 1874, se situaba otra reproducción de la obra de Pigalle, concretamente de *Niño con nido*⁴² siendo la copia, en este caso, anónima. De la chimenea en sí, actualmente, se desconoce su paradero. En los ángulos del salón, tibores chinos de porcelana sobre peanas de madera tallada y dorada⁴³ y, sobre las consolas, relojes y candelabros franceses en estilo Imperio.

Del reinado de Amadeo de Saboya, concretamente del año 1871, data igualmente un álbum de fotografías del Real Palacio donde se incluye una toma de un detalle del Salón Gasparini (fig. 4). La imagen, titulada «Trozo de pared bordada de seda y plata. Cámara del Rey»⁴⁴ es interesante en tanto que permite apreciar la moldura fernandina que guarnecía la colgadura hasta la reforma de Alfonso XII, así como el marco del espejo en detalle, además del mal estado de conservación en que ya se encontraba el raso de base del bordado.

⁴¹ Patrimonio Nacional. Núm. 10090836. Número 21 del inventario.

⁴² Patrimonio Nacional. Núm. 10006819. Número 22 del inventario.

⁴³ En la imagen de Laurent y Cía. se puede observar uno de los tibores que actualmente decoran el Comedor de Gala del Palacio Real de Madrid, pieza del siglo XVIII de manufactura china perteneciente a la Familia Rosa -núm. 10003395-. Forma pareja con el tabor núm. 10003406.

⁴⁴ Imagen núm. 10149639, perteneciente al álbum «Tesoro artístico del Palacio Real de Madrid» núm. 10149695, por José Suárez Robles.



Fig. 4. Trozo de pared bordada en seda y plata. Cámara del Rey. Albúmina sobre papel por José Suárez Robles en 1871. Inv. 10149639. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Conserva la Universidad de Notre Dame de Indiana una fotografía del Salón Gasparini⁴⁵ (fig. 5) donde se puede observar, tal y como indican los inventarios, que bajo la lámpara de bronce se situaba la icónica Mesa de las Esfinges, descrita en la prensa como «una mesa cuyo tablero constituye la más completa colección de mármoles conocidos hasta el día». Sobre ella, según informan la documentación y los diarios de la época, se custodiaban en el centro del mueble «como preciado tesoro, una perla del tamaño de una nuez, sujeta a su concha; un topacio soberbio y una turquesa de gran valor»⁴⁶.

⁴⁵ Massiot, G., & cie. (1910). *Royal Palace of Madrid: Interior detail, the Apartments of Charles III, the 'Gasparini Room'*. La imagen se encuentra mal datada, habiéndose tomado antes del último cuarto del siglo XIX. A este momento corresponde una pintura de Vicente Palmaroli titulada *Rincón del Salón Gasparini*, donde llama la atención el juego de consolas y espejos de talla dorada, licencia del pintor quizás en un intento de unificar el estilo de la sala, pues se trata de piezas que siguen el modelo de las del Salón del Trono, no habiendo constancia documental alguna de que muebles de tales características fuesen instalados aquí. Óleo sobre lienzo. 72 x 18 cm. Encargo del Marqués de Riscal. Colección particular. Subastado en Durán en 2014 hasta en tres ocasiones sin llegar a venderse -19/03/2014, lote n.º. 71; 28/05/2014, lote n.º. 127 y 18/09/2014, lote n.º. 68-.

⁴⁶ Esta descripción aparece en el diario «La Época». 9 de noviembre de 1892. Año XLIV, Núm. 14.425, p.3. Posiblemente se trata de un texto reutilizado para el diario de ese momento -algo habitual en la prensa de la época-, pues la Mesa de las Esfinges no se encontraría en la Cámara, sino en la Saleta, en el momento de esta publicación.



Fig. 5. *Royal Palace of Madrid: Interior detail, the Apartments of Charles III, the "Gasparini Room"*. Fotografía por G. Massiot & cie, antes de 1884. Universidad de Notre Dame, Indiana.

La mesa, ubicada en la imagen sobre la alfombra, fue posiblemente retirada de la Cámara antes de 1884 para dejar espacio al borne alfonsino, pues en este momento aparece retratada en la Saleta Gasparini tal y como refleja la toma de J. David (fig. 6) y donde se mantendría hasta ser trasladada al Salón de Columnas; este último movimiento tuvo lugar antes de 1905, año en el que la parisina *Revue Illustrée* publicó un reportaje sobre el rey Alfonso XIII en el que ya se muestra la mesa en su nueva ubicación. Sin duda los escritores de este boletín extendieron erróneamente el uso funerario que tenía ocasionalmente el Salón de Columnas a la Mesa de las Esfinges a tenor de la curiosa y ridícula reseña que de ella se hace en el pie de foto, donde queda descrita como «*la fameuse table en mosaïque et bronze doré sur laquelle on expose le corps des souverains espagnols décédés*»⁴⁷.

⁴⁷ *Revue Illustrée*, n.º 12, 1 de junio de 1905, París, p.13. Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France.

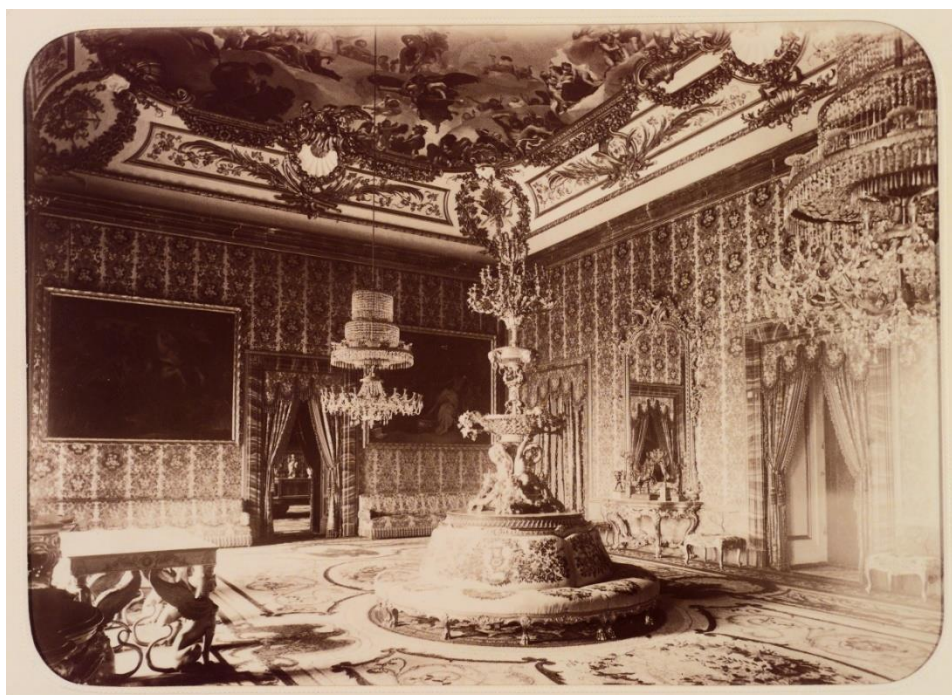


Fig. 6. *Saleta Gasparini*. Albúmina sobre papel por J. David en 1884. Inv. 10183453. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Alfonso XII

Al Museo Nacional del Prado⁴⁸ pertenece una pintura del Salón Gasparini realizada al inicio del reinado de Alfonso XII: fechada en 1875 y ejecutada por Daniel Zuloaga y Bonetta; (fig. 7), muestra el aspecto que tuvo la sala hasta la intervención del nuevo soberano. Además, resulta de interés por representar la Mesa de las Esfinges, si bien el pintor ha obviado la lámpara fernandina. Igualmente, las cortinas ya no cuelgan de los vanos; quizá fueron retiradas de su ubicación por encontrarse en mal estado de conservación, pues años después, en 1880 y con el asesoramiento del Conde de Valencia de don Juan, se comenzó la restauración de la bóveda y los textiles de la sala, así como del mobiliario de Gasparini -asientos y espejos-⁴⁹. Las cortinas no volverían a colgar nunca más en las puertas y ventanas, quedando almacenadas en el Oficio de Tapicería del mismo Palacio Real.

⁴⁸ P006884. Óleo sobre lienzo, 58 x 72 cm.

⁴⁹ Cabeza Gil-Casares, “Bordados del Salón Gasparini”; Sancho Gaspar, “La imagen alfonsina del Palacio Real de Madrid”, 375-377; Pilar Benito García, “La decoración textil del Palacio Real de Madrid en tiempos de Alfonso XII”. *Goya. Revista de Arte* (Madrid, 2000): 287 y López Castán, “Mattia Gasparini, de la corte de Nápoles a la corte de España”, 414-416.



Fig. 7. Daniel Zuloaga y Bonetta, *Salón Gasparini del Palacio Real de Madrid*, 1875. Óleo sobre lienzo. 58 x 72 cm. Museo Nacional del Prado.

Fue este monarca el que completó la labor iniciada por Gasparini para la Pieza de Parada de Carlos III: se trata de un proyecto de recuperación artística enmarcado en la reforma alfonsina que, bajo la dirección de José Segundo de Lema, nos legó una parte del Palacio Real que conocemos en la actualidad. Nunca el gusto por los historicismos lo tuvo tan fácil, pues no hubieron de emularse elementos del siglo XVIII, sino que estos se conservaban en los almacenes prestos a ser utilizados por primera vez tras pasar por una necesaria intervención. Así, restaurados los espejos y la estructura de los asientos, se procedió al tapizado de estos últimos con el raso recamado a tal fin el siglo anterior y que se conservaba aún sin haber sido cortado de las piezas empleadas para la labor de bordado en el bastidor, en el Oficio de Tapicería⁵⁰ (fig. 8) A pesar de que los juegos de guarnición textil para los sillones hacían un total de ocho, solo se conservaban siete estructuras de asientos, de ahí que un nuevo sillón fuese construido en 1882 a imitación de las piezas del siglo XVIII⁵¹; tal fue la pericia

⁵⁰ Dos de las tapicerías sí habían sido utilizadas, como hemos visto, en los sillones fernandinos. Se incluye aquí la fotografía núm. 10206006 de las tapicerías de una silla y un sillón. Esta imagen, conservada en el Archivo General de Palacio, es idéntica a las comprendidas entre los núms. 10206007 y 10206012. Igualmente existen siete tomas idénticas de la tapicería del canapé, núms. 10206013 a 10206019.

⁵¹ Obra del ebanista Nicolás de la Torre y el bronceador José Esteban Lozano. López Castán, “Mattia Gasparini, de la corte de Nápoles a la corte de España”, 416.

empleada por los artífices de esta nueva obra que únicamente la detallada observación de la calidad de los motivos florales de la marquetería permite diferenciar la pieza decimonónica⁵².



Fig. 8. Tapicerías diseñadas por Matías Gasparini para los sillones del salón que lleva su nombre. Colodión húmedo sobre papel atribuido a J. Laurent y Cía. en el último cuarto del siglo XIX. Inv. 10206006. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Hemos de tener en cuenta como factor determinante en esta «restauración» el gusto personal de Alfonso XII por la obra de Gasparini, lo que le llevó a ordenar para su dormitorio la ejecución de tres sillas y dos sillones⁵³ que copian, en cuanto a forma se refiere, los asientos de la Cámara: estos nuevos muebles, realizados en madera vista, fueron tapizados con textil perteneciente a los asientos del dormitorio Carlos III⁵⁴. Para complementar el mobiliario del Salón Gasparini se realizó un gran borne rectangular con tapicería en raso bordado con motivos florales en seda e hilos metálicos a imitación de la colgadura y dotado de largo rapacejo en su parte inferior⁵⁵

⁵² Se trata de la pieza núm. 10003044. La inferior calidad del dibujo de los motivos de la marquetería en patas, faldón y parte inferior del respaldo respecto al resto de piezas no deja lugar a duda.

⁵³ Sillas núms. 10002803-05 y sillones núms. 10002801-02.

⁵⁴ José Luis Sancho Gaspar, “Real Dormitorio” en Benito García, Jordán de Urríes y de la Colina y Sancho Gaspar, *Carlos III*, 120-123.

⁵⁵ Núm. 10091184. Patrimonio Nacional. Benito García, “La decoración textil”, 287

(fig. 9), además de colocarse la pantalla de chimenea diseñada por Gasparini para el despacho secreto de Carlos III –y trasladada durante el reinado de Carlos IV al que fuera despacho de la reina María Luisa de Parma- o las banquetas del mismo juego. En torno al borne, y en el perímetro de la sala, se dispuso hasta un total de dieciséis sillas volantes estilo Luis XVI, de las cuales doce estaban tapizadas en terciopelo labrado con decoración menuda y cuatro tenían asiento de rejilla⁵⁶. Todo esto nos permitiría hablar prácticamente de una «gasparinización» del salón, efecto verdaderamente favorable al gusto por el abigarramiento decorativo tan buscado en época alfonsina y que, además, proveía al espacio del amueblamiento requerido por las necesidades propias de la época.



Fig. 9. *Sofá de borne*. Gelatina sobre vidrio por la Intendencia General de la Real Casa entre 1916 y 1924. Inv. 10157762. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Alfonso XIII

Gracias al inventario “Existencias en las habitaciones por orden de los inventarios notariales”⁵⁷ podemos conocer el aspecto que presentaba el Salón Gasparini en época de Alfonso XIII:

⁵⁶ Se conservan actualmente en Patrimonio Nacional tres de las sillas tapizadas, con núms. 10081202, 10088369 y 10088370.

⁵⁷ «Existencias en las habitaciones por orden de los inventarios notariales». AGP, AG, Leg. 776. Exp. 53. Sin fecha, perteneciente al reinado de Alfonso XIII.

Pieza nº 22. Llamada de Gasparini.

101, 102. Dos sillones de raso bordado de seda de color madera dorada. Antiguo. Pertenecen al dosel de la capilla menos el divan que ha sido comprado⁵⁸.

103. Un sofá, 8 sillones, 3 sillas y un divan de raso blanco bordado en plata y sedas de colores igual a la tela de tapias. Antiguo. Se hicieron de nuevo en b y 5⁵⁹.

104. Cinco banquetas de ~~caoba~~ embutido con adornos bronce dorado y forrados de raso color crema. Antiguo⁶⁰.

105. Doce sillas doradas forradas de ~~brocatel~~ terciopelo de Genova fondo blanco, verde y café. Comprado.

106. Cuatro consolas caoba, marmol y bronce, tablero de marmol jaspeado. Procedentes de San Ildefonso. Antiguo⁶¹.

107. Dos bustos de marmol blanco, uno roto, con peana de marmol oscuro y encarnado. Antiguo. P. del Salon de ~~Columnas~~ Embajadores⁶².

108. Dos tibores medianos chinescos. Antiguo.

109. Cuatro grupos de bronce dorado, representan dos personas sosteniendo un cuerno de la abundancia y a los pies dos cupidos para 7 luces, con peanas de peluch color verde hoja seca. Tienen caja de musica. Antiguo. Procedentes de Aranjuez. ~~Despacho S.M. Reina Isabel~~⁶³.

110. Dos ~~jarrones~~ candelabros grandes de bronce, representa un niño sosteniendo un cuerno de la abundancia con 12 mecheros y las peanas de madera negra y adornos dorados. Antiguo. Procedente del Gabinete azul.

111. Un par candelabros de bronce por peana marmol blanco con bronce para 4 luces con cabezas de cabra. Antiguo. P. del salon de Embajadores.

112. Un par de candelabros id. con peana de marmol verde para 4 luces. Antiguo. Id.

113. Un par id. de id. pies de id. para 6 luces. Antiguo. Id.

114. Otro id. id. de porcelana y bronce para 4 luces. Antiguo. Id.

115. Otro id. id. de bronce con 3 cabezas de carnero y una culebra arroyada en el centro, para 6 luces. Antiguo. Id⁶⁴.

116. Un reloj de bronce dorado con incrustaciones de nacar y sobre la esfera un pastor tocando la flauta con un perro y una oveja a sus lados. Encontrado. Antiguo⁶⁵.

⁵⁸ Sillones núms. 10003759 y 60.

⁵⁹ Núms. 10003043 - 49 y 10080947 -sillones-, 10003050 - 52 -sillas- y 10003055 -sofá-. Mattia Gasparini, José Canops, Juan Bautista Ferroni y Maria Luisa Bergonzini. 1774-1791. Patrimonio Nacional.

⁶⁰ Dos de estas cinco banquetas corresponderían a los núms. 10006804 y 10006824. Mattia Gasparini, José Canops y Juan Bautista Ferroni. Patrimonio Nacional.

⁶¹ Núms. 10003056 - 59. Siglo XVIII. Patrimonio Nacional.

⁶² Bustos núms. 10003039 -Retrato de Lucio, Siglo I- y 10003038 -Retrato de Cayo, Siglo I-. La pareja de bustos aparece en una de las tomas del Primer inventario fotográfico en el Salón Gasparini. Fotografía núm. 10157757, 1916-1924.

⁶³ Se refiere a los candelabros alegóricos núms. 10003034 -América-, 35 -África-, 36 -Asia- y 37 -Europa.

⁶⁴ Núms. 10003030 - 31. Manufactura francesa, h. 1780.

⁶⁵ Núm. 10003042. Se trata de *El Pastor*, de Jaquet-Droz, h.1754-1758. Patrimonio Nacional.

117. Una pantalla de chimenea de maderas finas con adornos bronce forrada de raso color tortola. Antiguo. Despacho de maderas finas⁶⁶.

118. Cuatro sillas doradas de rejilla. Compradas.

119. Dos caballetes ~~negros~~ felpa granate con 27 ~~retratos~~ cuadros, 15 representan la pasión del Señor y 12 son retratos. Guarnecidos con telas de sedas arabescas. Esta tela procede de regalo hecho por el emperador de Marruecos. Los retratos procedentes del Escorial⁶⁷.

119 bis. Seis espejos grandes con marcos ~~dorados~~ maderas finas y molduras doradas. Procedente de talla encontrada en almacenes. Las lunas adquiridas. Comprado.

Las fotografías tomadas entre 1916 y 1924 con motivo del Primer Inventario Fotográfico del Palacio Real complementan este inventario, habiéndose realizado tanto tomas generales de la sala como de piezas concretas⁶⁸ (fig. 10). Las imágenes generales nos permiten, además de conocer la colocación del mobiliario, apreciar las nuevas decoraciones fijas, como es el caso de la chimenea, sustituida por una de estilo Rococó, o de la moldura que guarnece la colgadura, esta última pintada imitando los motivos de marquetería que perfilan los espejos. Además, en el marco de la renovación de la estancia, una nueva alfombra con motivos geométricos y vegetales fue tejida en 1886 en la Real Fábrica de Tapices según diseño de Gabino Stuyck⁶⁹.

⁶⁶ Núm. 10003016. Mattia Gasparini, pintor; José Canops, ebanista; José Giardoni, bronceador. Patrimonio Nacional.

⁶⁷ Es posible que se trate de las telas regaladas por la embajada marroquí que visitó Palacio en 1885, apareciendo este hecho recogido en la prensa: «Terminado el acto, los embajadores ofrecieron a doña Cristina los regalos enviados por el emperador, que estaban sobre mesas en la habitación llamada Saleta de Carlos III. Consisten en telas y tapices ricamente bordados de oro, arneses y sillas de montar y babuchas de finísimo cuero con bordados de oro y seda». Diario «El Liberal», 14 de diciembre de 1885, Año VII, Núm. 2.380, p. 2. Otros periódicos, como «El Siglo Futuro» o «La Época» se hacen eco de la noticia.

⁶⁸ Núms. 10157744, 10157759 y 10157760 del Primer Inventario Fotográfico, 1916-1924. Complementan estas imágenes de este momento las fotografías núm. 10216912, de Hauser y Menet, hacia 1900; la núm. 10216933, de Álvarez y Levenfeld Castañeira, hacia 1900; la núm. 10216935, hacia 1900; la núm. 10216703, de Franzen y Nissen, en 1903; la núm. 10204997 y 98, de Franzen, en 1899; la núm. 10161690, de la década de los 10; las núms. 10216886, 10159231 y 10159235, datadas en la década de los 20, la núm. 10204894, de Kaulak -incluida en el texto-, en el primer tercio del siglo XX o la núm. 10216151, una tarjeta postal de la Editorial Alberto Martín, Barcelona, en fecha similar a la anterior.

⁶⁹ Núm. 10080009. Patrimonio Nacional. Se incluye la fotografía núm. 10157762, del Primer inventario fotográfico.



Fig. 10. *Vista del Salón Gasparini*. Gelatina sobre papel baritado por Kaulak en el primer tercio del siglo XX. Inv. 10204894. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Las principales piezas del mobiliario del Salón corresponden ya a las concebidas por Gasparini, además de las incluidas durante el reinado de Alfonso XII. El carácter oficial del Salón quedó remarcado por la presencia de dos sillones con función representativa que vinieron a sustituir a la pareja de asientos fernandinos y que, como se aprecia en algunas de las imágenes de la época, aparecen colocados mirando hacia la pared, siguiendo el protocolo que aún hoy continúa en la Cámara Oficial. Resulta llamativo que se eligiesen los sillones del dosel de la Real Capilla⁷⁰: probablemente el estilo de los asientos, la decoración heráldica de sus copetes, la calidad de la talla y la tapicería y la tonalidad de esta última determinó que se les otorgase esta nueva finalidad no religiosa (fig. 11). Cerrando el conjunto de mobiliario, se trajeron del Palacio Real de la Granja de San Ildefonso cuatro consolas estilo Carlos IV, quizá seleccionadas debido a que sus materiales constructivos -maderas finas, bronce dorado y mármol- las integrarían en el espacio a pesar de la clara desigualdad estilística con los muebles de Gasparini. Estos cuatro muebles, de planta trapezoidal con lados curvos y patas en estípite, incluyen decoración de bronce a base de perlas y bajorrelieves que se desarrollan a lo largo de la cintura.

⁷⁰ Fotografiados en el Salón en la imagen núm. 10157746, aquí incluida, del Primer Inventario Fotográfico.



Fig. 11. Pareja de sillones Luis XV con tapicería. Gelatina sobre vidrio por la Intendencia General de la Real Casa entre 1916 y 1924. Inv. 10157746. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Los tibores de los ángulos fueron retirados, colocándose en su lugar, sobre altas peanas, cuatro magníficos candelabros de bronce dorado con alegorías de los cuatro continentes. Esta decisión puede incluirse dentro de la mejora de la iluminación que se llevó a cabo durante el reinado de Alfonso XIII en las salas del mediodía de Palacio y que afectó, además de a la Cámara, a estancias como la Antecámara Gasparini, la Saleta Gasparini, el Salón del Trono y la Saleta Oficial; en todas ellas se instalaron en los ángulos ricos candelabros estilo Imperio sobre altos pedestales, lo que pudo implicar la reducción de tamaño de los divanes de ambas saletas para hacer hueco a estas luminarias; las destinadas al Salón del Trono se colocaron en las esquinas donde se situaban las esculturas de *Venus*, *La Luna*, *El Sol* y el *Atleta con disco*, que fueron trasladadas al Salón del Columnas⁷¹. Sobre las consolas, distintos candelabros de elaborados bronce, sobresaliendo por su riqueza las dos parejas reseñadas en los números 111 y 115 del inventario alfonsino: ambas en estilo neoclásico, constan de cuatro y cinco mecheros respectivamente, teniendo en común la presencia de cabezas de carnero formando parte de su decoración. La primera pareja se debe a Thomire en

⁷¹ En las fotografías de J. David de 1884 -Núms. 10183460 y 61- y en las de Laurent y Cía. del mismo año -Núms. 10162631-33- se pueden observar estas esculturas aún en los ángulos del Salón del Trono. Lo mismo ocurre en las tomas generales de la misma sala -Núms. 10157681-83- incluidas en el Primer Inventario Fotográfico, realizado entre 1916 y 1924; estas últimas imágenes, sin embargo, deben ser anteriores, pues en 1905, tal como ilustra la imagen de la citada edición de la *Revue Illustrée*, las esculturas habían sido ya trasladadas al Salón de Columnas, apareciendo de hecho en las fotografías de dicha sala en el mencionado inventario.

1790, con aplicaciones de porcelana de Sèvres imitando cerámica de figuras rojas; la segunda, por su parte, atribuida a Gouthière, está enteramente realizada en metal, con sendas culebras sinuosas enroscadas en torno al vástago central de cada una de las piezas. En cuanto a los relojes, se colocó sobre la chimenea una de las piezas más representativas de las Colecciones Reales: *El Pastor*, obra ejecutada por el relojero suizo Pierre Jaquet-Droz entre 1754 y 1758 y adquirida por el rey Fernando VI.



Fig. 12. *Salón Gasparini*. Gelatina sobre papel baritado por J. Laurent y Cía a inicios del siglo XX. Inv. 10161690. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Tanto en diversas fotografías de la época⁷² (fig. 12) como en el inventario alfonsino, en el número 119, queda constancia de las pinturas que durante años fueron expuestas en el Salón Gasparini en dos estructuras colocadas sobre sendos caballetes.

⁷² Núm. 10183455, de J. David, 1884; núm. 10159235, anónimo, primer tercio del siglo XX; núm. 10161690. de J. Laurent y Cía, aquí incluida.

Se trata de la serie del Políptico de Isabel la Católica, obra de Juan de Flandes y conservado en las Colecciones Reales⁷³ además de otro conjunto de pequeñas pinturas⁷⁴. Informa de ello el diario «La Época» en una noticia de 1892⁷⁵:

La Exposición Histórica-Europea. Instalación del Real Patrimonio. Pinturas. [...] Algunas otras buenas obras del arte pictórico presenta la Casa Real, y ocupando una gran vitrina, considerable número de cuadritos de pequeñas dimensiones, pero todos notables, y alguno extraordinario. Allí se ven quince de iguales proporciones, con escenas de la Pasión y debidos a la mano de alguno de aquellos eximios miniaturistas de la escuela de Brujas. Un bellísimo retrato en tabla, atribuido a Alberto Durer. Otro del Conde-Duque, que, aunque pintado al óleo, parece una miniatura por su perfección extremada y lo acabado de la obra. Algunos le suponen de Velázquez, y su genio pudo, en efecto, ejecutar tal maravilla, aunque empleando modo opuesto al que caracteriza sus sublimes producciones. Y por último, un precioso retratito en tabla, de Felipe II, que parece de Sánchez Coello. Todos estos pequeños cuadros los trajo el conde de Valencia de Don Juan de la Casita de abajo de El Escorial, y el malogrado Rey D. Alfonso, prendado de sus bellezas, dispuso quedasen en el salón de Gasparini, donde habitualmente se hallan colocados.

Nada fue casual en la restauración del Salón Gasparini, pues es menester recordar el uso que había pasado a tener en este momento: durante el periodo alfonsino, las habitaciones del ángulo suroeste de Palacio se destinaron al alojamiento de Jefes de Estado extranjeros y altas personalidades. De esta manera, los invitados de la familia real se ubicaban en un espacio representativo de gran dignidad que, además, ofrecía todas las comodidades y necesidades prácticas: como espacio íntimo y de trabajo, las habitaciones anexas a la Cámara -es decir, los primigenios gabinetes de Carlos III- convertidas en despacho, dormitorio y baño; como zona oficial o pública, la Saleta, la Antecámara y el Salón Gasparini. Sirva de ejemplo el viaje realizado a España por los reyes de Portugal, don Carlos y doña Amelia, en noviembre de 1892 y recogido por la prensa de la época⁷⁶:

La primera de las [habitaciones] destinadas al Rey D. Carlos es la llamada la Saleta, con tapicería y cortinajes de seda estampada de flores [...] De esta pieza se pasa a la Antecámara, tapizada de raso azul y amarillo [...] Sigue la Cámara, cuyas paredes están vestidas de raso blanco con primorosos bordados de seda y oro en realce. [...] En el resto de la ornamentación y del decorado de este aposento, llamado de Gasparini, así como en el techo, de exquisito trabajo artístico, y en el mobiliario, se han invertido en los años últimos cuantiosas sumas. De esta sala se pasa al despacho de S.M., de pequeñas dimensiones [...] Viene después la alcoba; los tapices son de raso azul brochado; la cama, de estilo imperial, perteneció a la Reina Doña María Luisa; los cortinajes y el cubrecama son de raso amarillo bordado de sedas de todos colores. [...] Junto a la alcoba está el cuarto de baño, tapizado de seda, con bordados que figuran ramos de flores. [...] Por el

⁷³ Núms. 10002018-32.

⁷⁴ Entre ellas el Retrato de Felipe II, atribuido a un seguidor de Sánchez Coello, núm. 10014060 o el Retrato del Conde Duque de Olivares, obra de Velázquez, núm. 10010142.

⁷⁵ Diario «La Época», 19 de octubre de 1892. Año XLIV, Núm. 14.405, p.1.

⁷⁶ Diario «La Época», miércoles 9 de noviembre de 1892, Año XLIV, Núm. 14.425, Madrid, p. 3.

cuarto de baño se pasa a los aposentos destinados a la Reina Doña Amelia. La pieza de paso está forrada de raso blanco brochado, y da acceso a la Cámara, que es el gran salón de Carlos III.

Al igual que en el Salón de Columnas tenían lugar ciertas ceremonias de índole religiosa, como el Lavatorio de pies el Jueves Santo, en el Salón Gasparini se celebraban ocasionalmente los bautizos de los hijos de infantes al menos desde tiempos de Alfonso XIII tal y como recogen las fotografías de dichos actos⁷⁷ (fig. 13) y la prensa del momento⁷⁸, mientras que los bautizos de los hijos de los reyes continuaron teniendo lugar en la Capilla Real.

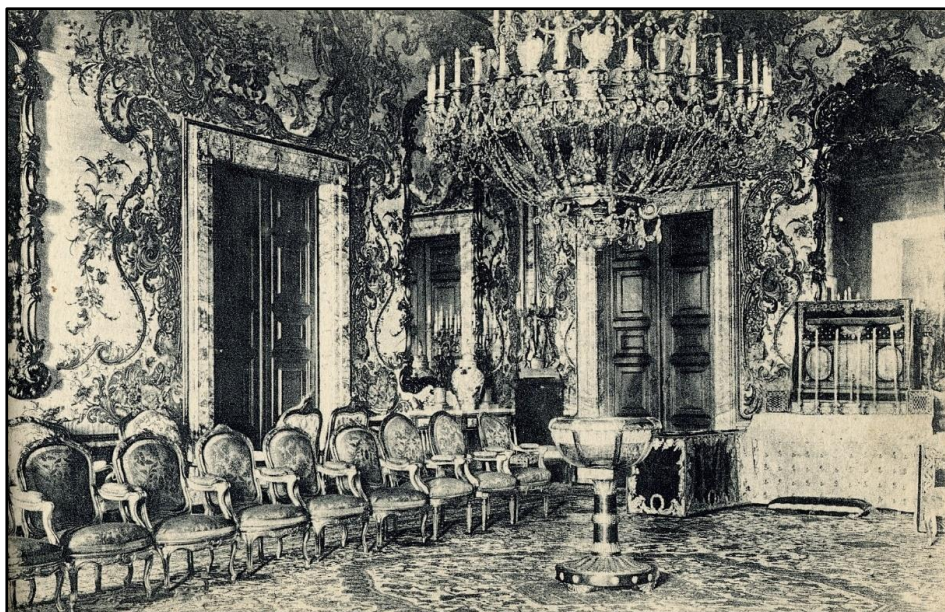


Fig. 13. *Salón Gasparini*. Fototipia por Franzen y Nissen en 1906. Inv. 10216702. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

⁷⁷ Fotografía núm. 10216702, por Franzen y Nissen, 1906. Se observa el Salón Gasparini preparado para el bautizo del infante Luis Alfonso de Baviera, hijo del príncipe Fernando de Baviera y la infanta María Teresa de Borbón.

⁷⁸ Véase el diario «La Época», martes 30 de noviembre de 1886, Año XXXVIII, Núm. 12.342, p. 3, donde se recoge el bautizo del infante don Alfonso, hijo de los infantes doña Eulalia y don Antonio, en el Salón Gasparini, o el diario «El Imparcial», lunes 22 de junio de 1914, Año XLVIII, Núm. 17.003, Madrid, p. 4, que recoge la crónica del bautizo de la princesa Esperanza, hija de SS. AA. los infantes doña Luisa y don Carlos: «La recién nacida y sus acompañantes subieron por la escalera principal y se trasladaron seguidamente al Salón de Gasparini donde, como es costumbre en casos análogos, habían sido instalados la pila de Santo Domingo de Guzmán y enfrente un altar».

De la Segunda República hasta la actualidad

Con la instauración de la Segunda República Española en 1931, el Palacio Real perdió su nombre, adoptando la denominación de Palacio Nacional. Es en este periodo cuando se imprimen unos cuadernillos de tarjetas postales del monumento, pudiendo citar el de Hauser y Menet⁷⁹ o el llevado a cabo por la fábrica Heliografía Española bajo el título de *Palacio de Oriente. Museo de la República*⁸⁰. En las imágenes que recoge este último álbum se aprecia ya el Salón Gasparini con un aspecto similar al que conserva actualmente⁸¹: (fig. 14) la simplicidad de la sala y la pureza estilística del conjunto únicamente alterada por las consolas se debe, por tanto, a la depuración realizada tras la caída de Alfonso XIII, cuando el Palacio Real de Madrid pasó de ser una residencia a transformarse en un museo. A esto debe añadirse el cambio de concepción en cuanto a los interiores se refiere, pugnándose por eliminar el abigarramiento típico alfonsino por espacios más desahogados, todo ello sumado a que ya no eran necesarios ciertos muebles por haber perdido algunas de las salas las funciones que presentaban cuando los reyes vivían en Palacio. Este cambio afectó fundamentalmente a los asientos: los sillones de la capilla, el borne y las sillas volantes fueron retirados, quedando únicamente los muebles de la Cámara y la pantalla de chimenea y taburetes de los despachos Carlos III.

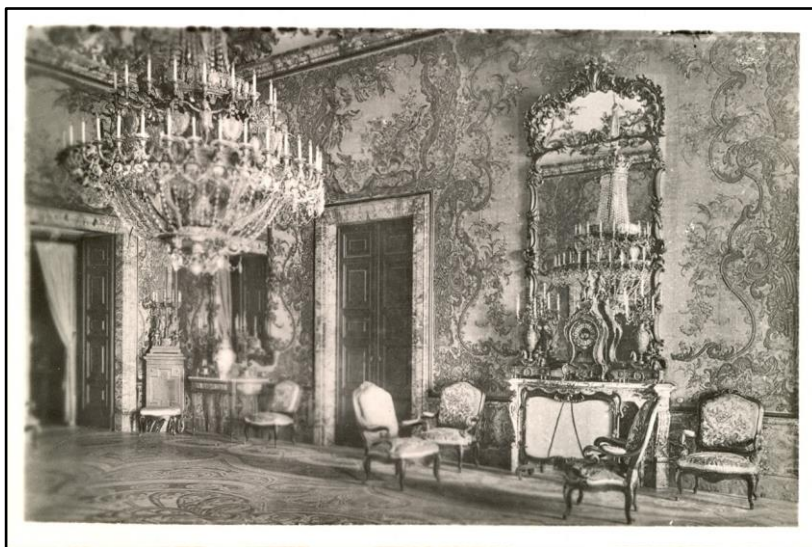


Fig. 14. *Salón de Gasparini*. Gelatina sobre papel baritado por Heliografía Española entre 1931 y 1939. Inv. 10216735. Archivo General de Palacio. Patrimonio Nacional.

Podemos decir, por tanto, que el Salón Gasparini que conocemos en la actualidad (fig. 15) no se debe tanto al reinado de Alfonso XII como a las intervenciones realizadas en la estancia durante la primera mitad del siglo XX.

⁷⁹ Álbum núm. 10216706. AGP.

⁸⁰ Álbum núm. 10216727. AGP.

⁸¹ Imágenes núm. 10216735, recogida en el texto, y 10216721

Actualmente centra la sala el magnífico velador de mosaico⁸² regalado en 1851 por Papa Pío IX a la reina Isabel II. El mueble, ubicado inicialmente por la soberana en la Cámara Oficial⁸³, fue situado en el Salón Gasparini después a finales de la década de los años 50 o durante la primera mitad de los años 60 del siglo XX⁸⁴. Este velador fue recibido por la soberana como «prueba de agradecimiento por la parte que tomaron [S.M. la Reina y su gobierno] en el restablecimiento de su dominio temporal en los Estados de la Iglesia». Esta noticia, recogida en el diario «El Católico»⁸⁵, incluye una precisa descripción del mueble:

Un velador, cuyo pie representa una canastilla de flores de mano, hechas muy primorosamente. En medio de la canastilla figura como tierra, en bronce sobredorado, de la cual sale también en bronce sobredorado un florón; y alrededor de este tres cigüeñas en ademán de cojer con el pico las flores. La tabla de la mesa es un esquisito mosaico que en su centro representa el antiquísimo templo de la Sibila en Tívoli. El templo tiene alrededor una cenefa con pájaros y mariposas, y la estremidad de la tabla remata con una guirnalda de flores: todo trabajado en mosaico.



Fig. 15. El salón Gasparini en la actualidad en una fotografía de Patrimonio Nacional.

⁸² Núm. 10003060. Patrimonio Nacional.

⁸³ Aparece descrito en el inventario de 1874 como «Un velador con tablero de mármol amarillo y en el centro pintadas mariposas, pájaros y un monumento; pie de bronce dorado con tres cigüeñas de lo mismo, dentro de un canastillo de bronce con flores de mano que ha sido regalado a S.M. la Reyna por S.S. Pío Nono».

⁸⁴ En las imágenes del *Inventario Fotográfico del Tesoro Artístico, Serie C* de 1958 -AGP, Núms. 10181818-22-, aún se aprecia el centro del salón vacío, tal y como estuvo desde la retirada del borne. En 1966, tal como muestra la imagen *Royal Palace, Madrid: the King's Chamber or the Gasparini Room* -RIBA15921, del *Royal Institute of British Architects*- el velador ya centraba el Salón.

⁸⁵ Diario El Católico, sábado 22 y domingo 23 de febrero de 1851, Núm. 3.661, pp. 378-379.

Este magnífico velador-jardinera fue ejecutado, tal y como se indica en su tablero⁸⁶, en 1848 en los talleres del Vaticano por los mosaiquistas Gherardo Volponi y Guglielmo Chibel bajo la dirección del pintor Filippo Agricola, director del Estudio del Vaticano. La escena central refleja una de las *vedute* más conocidas y representadas desde el siglo XVIII del Templo de Sibila en Tívoli.

Desde entonces el Salón se ha mantenido prácticamente inalterado hasta nuestros días, obviando, claro está, la necesaria restauración que se acometió en los inicios década de los años 90⁸⁷; los elementos más afectados en esta actuación fueron, lógicamente, los textiles, sometidos a una intervención consistente en la limpieza y el traslado del bordado a un nuevo soporte de raso, el refuerzo del mismo y la reintegración de los elementos faltantes, devolviendo de esta forma el esplendor a una de las joyas del Palacio Real de Madrid.

⁸⁶ Incluye la siguiente inscripción: «SOTTO LA PRESIDENZA DI MONSIGNORE LORENZO LUCIDI E LA DIREZIONE DI FILIPPO AGRICOLA LI MUSAICISTI GHERARDO VOLPONI E GUGLIELMO CHIBEL ESEGUIRONO 1848».

⁸⁷ Este complejo proceso, supervisado por la restauradora de textiles Lourdes de Luis Sierra, fue realizado por el sevillano taller de bordados Fernández y Enríquez.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barreno Sevillano, M.^a Luisa, “Salón Gasparini o Pieza de Parada. Palacio de Oriente”, *Reales Sitios*, 12, 43 (Patrimonio Nacional, 1975): 61-72.
- Benito García, Pilar, “La decoración textil del Palacio Real de Madrid en tiempos de Alfonso XII”, *Goya. Revista de Arte*, 277-278 (Madrid, 2000): 279-292.
- , “Armchair”, ficha catalográfica en Benito García, Pilar/ Castel-Branco Pereira, João/Soler del Campo, Álvaro (eds.), *A shared history: Treasures from the Royal Palaces of Spain* [cat. exp. Calouste Gulbenkian Museum, 22 October 2014 - 25 January 2015] (Patrimonio Nacional, Calouste Gulbenkian Museum, 2014): 270-273.
- , *Paraísos de seda. Tejidos y bordados de las casas del Príncipe en los reales sitios de El Pardo y El Escorial*, Tesis doctoral (Universitat de València, 2015).
- , “Cortina de doble hoja”, ficha catalográfica en Benito García, Pilar/Jordán de Urríes y de la Colina, Javier/Sancho Gaspar, José Luis (coms.), *Carlos III: majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado* [cat. exp. Palacio Real de Madrid, del 5 de diciembre de 2016 al 7 de mayo de 2017] (Madrid, Patrimonio Nacional, 2016): 324-326.
- Cabeza Gil-Casares, Carmen, “Bordados del Salón Gasparini”, *Reales Sitios*, 114 (Patrimonio Nacional, 1992): 10-28.
- Echalecu, Julia María, “Los talleres reales de ebanistería, bronce y bordados”, *Archivo Español de Arte*, tomo 28, N.º 111 (1955): 237-260.
- Fernández-Miranda, Fernando (transcriptor), *Inventarios Reales. Carlos III. 1789-1790*. (Madrid, Patrimonio Nacional, 1988. Vol. 1.)
- García Fernández, M.^a Soledad, “Adornos creados por Gasparini para el Palacio Real de Madrid” en Benito García, Pilar/ Punzó Díaz, Anel/Soler del Campo, Álvaro (eds.): *Tesoros de los Palacios Reales de España: una historia compartida* [cat. exp. Palacio Nacional de México, del 16 de diciembre de 2011 al 31 de mayo de 2012] (Madrid, Patrimonio Nacional, 2011): 564-569.
- , “Sillones”. ficha catalográfica en Benito García, Pilar/Jordán de Urríes y de la Colina, Javier/Sancho Gaspar, José Luis (coms.): *Carlos III: majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado* [cat. exp. Palacio Real de Madrid, del 5 de diciembre de 2016 al 7 de mayo de 2017] (Madrid, Patrimonio Nacional, 2016): 328-329 y 334-335.

- García Martínez, Cristina, “El Salón Gasparini: entre chinerías y rocallas” en Albero Muñoz, María del Mar/Pérez Sánchez, Manuel [Coords.], *Las artes de un espacio y un tiempo: el setecientos borbónico* (Fundación Universitaria Española, 2016): 682-693.
- González Palacios, Alvar, *Las colecciones reales españolas de mosaicos y piedras duras* (Museo Nacional del Prado, 2001).
- López Castán, Ángel, “La ebanistería madrileña y el mueble cortesano del siglo XVIII (II)”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, Vol. XVII (Universidad Autónoma de Madrid, 2005): 93-114.
- , “Mattia Gasparini. Trayectoria vital y profesional de un artista veneciano al servicio de Carlos III”, *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. XXVIII (Universidad Autónoma de Madrid, 2016): 153-170.
- , “Mattia Gasparini, de la corte de Nápoles a la corte de España. Trabajos decorativos para Carlos III en el Palacio Real Nuevo de Madrid”, en Martínez Millán, José/González Heras, Natalia (Coords.), *De Reinos a Naciones. Política e Instituciones* (Madrid, Ed. Polifemo, 2021): 303-416
- Ponz, Antonio, *Viage de España, en que se da noticia de las cosas mas apreciables y dignas de saberse, que hay en ella*, Tomo sexto (Madrid, 1782).
- Sánchez Casado, Antonio, “Los Talleres Reales de Ebanistería. Sistemas de producción mobiliaria en la Casa Real de España”, *Res Mobilis. Revista internacional de investigación en mobiliario y objetos decorativos*, Vol. 10, n.º 13 (Universidad de Oviedo, 2021): 54-99.
- Sancho Gaspar, José Luis, “La imagen alfonsina del Palacio Real de Madrid”, *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, Tomo 3 (1990): 365-392.
- , “Real Dormitorio” en Benito García, Pilar/Jordán de Urríes y de la Colina, Javier/Sancho Gaspar, José Luis (coms.): *Carlos III: majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado* [cat. exp. Palacio Real de Madrid, del 5 de diciembre de 2016 al 7 de mayo de 2017] (Madrid, Patrimonio Nacional, 2016): 93-123.
- , “Las obras dirigidas por Gasparini: ebanistería, bronce y bordados” en Benito García, Pilar/Jordán de Urríes y de la Colina, Javier/Sancho Gaspar, José Luis (coms.): *Carlos III: majestad y ornato en los escenarios del rey ilustrado* [cat. exp. Palacio Real de Madrid, del 5 de diciembre de 2016 al 7 de mayo de 2017] (Madrid, Patrimonio Nacional, 2016): 315-323.
- , “El Palacio Real de Madrid, residencia de José I Napoleón”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, LVI (Madrid, 2016): 317-343.

- , *Palacio Real de Madrid* (Madrid, Patrimonio Nacional, 2017).
- , “Función y decoro. El mobiliario del Palacio Real de Madrid bajo Carlos III”, *librosdelacorte.es*, n° 17, Año 10 (2018): 258-310.

Recibido: 16 de febrero de 2022
Aceptado: 14 de marzo de 2022